

EJÉRCITO Y ARMADA

DIARIO DEFENSOR DE SUS CLASES ACTIVAS Y PASIVAS

Año I

Precios de suscripción

MADRID

ANUNCIOS

Núm. 13

REDACCION Y ADMINISTRACION
(San Roque, 8, bajo, Izqda.)

Madrid, un mes..... 1,50 ptas.
Provincias, trimestre..... 5
Extranjero, año..... 40

SABADO 8 DE ABRIL DE 1903

Cuarto plana..... 15 céntimos línea.
Reclamos..... 1,50
Noticias..... 2,50

Número suelta, 5 céntimos

AVISO INTERESANTE

NOBLEZA OBLIGA

Habiéndose recibido infinidad de cartas de antiguos suscriptores a *Unión Militar*, en las que se nos autoriza a reclamar las cantidades que en concepto de suscripción tenían adelantadas a dicho diario, en el día de hoy entablamos las correspondientes reclamaciones ante quien proceda.

En previsión de que no sean atendidas como en derecho corresponden, y con objeto de corresponder a las atenciones de cuantos de nuestros amigos y compañeros desean continuar la suscripción a este diario, en el que nuestro director, considerándolo continuación de *Unión Militar*, sigue la misma línea de conducta que allí se trazó, desde hoy servimos GRATIS «EJÉRCITO Y ARMADA» a cuantos nos hayan enviado y envíen los recibos pagados a *Unión Militar*, por el tiempo que en éstos se marque.

Peligros que avanzan

LA UNIÓN SE IMPONE

Apenas transcurridos pocos años de la catástrofe nacional en que perdimos las más ricas colonias del mundo, y cuando la vida nacional comenzaba a desenvolverse, siquiera fuera en un ambiente pesado y dentro de limitados horizontes, surgen nuevos peligros que, avanzando rápidamente, pudieran amenazar nuestra independencia reduciéndonos por lo pronto a los estrechos límites de nuestra casa solariega.

La integridad de la Patria, los intereses nacionales en peligro y el honor de la propia bandera, exigen ya que una voluntad firme, animada de resolución inquebrantable, venga a resolver el problema militar; problema a cuya solución no puede llegar se interin no se rinda culto al uniforme, cuyo prestigio ha venido decayendo por causas muy hondas y que no son del caso ahora, pero a las cuales no ha sido ajeno algo de exagerado espíritu de Arma que, dividiendo al Ejército, facilitaba el triunfo de los que fueron siempre sus mayores enemigos; de los detentadores de la riqueza pública; de los enemigos del principio de autoridad; de los traidores a la patria contra la cual prepararon, armaron, lanzaron y alentaron en cruenta lucha, a los hijos espúreatos de allende los mares.

No sea en adelante patrimonio exclusivo de arma o cuerpo determinado las honrosas tradiciones e inmarcesibles laureles que al Ejército y a la Armada pertenecen; no haya fiesta militar en adelante en que no estén todos representados, y en que se rinda culto a una bandera o estandarte que no sea la bandera y el estandarte de la Patria, que la división de armas y cuerpos, somnolando a la división en patrias chicas de la patria grande y única, empujándose, reduciendo el ánimo y limita las más nobles empresas, con perjuicio de los más altos ideales.

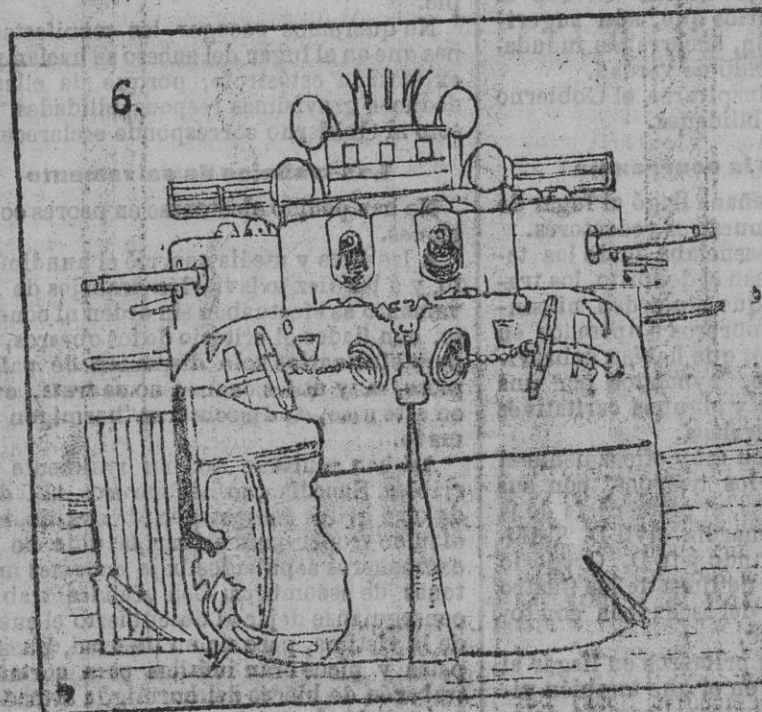
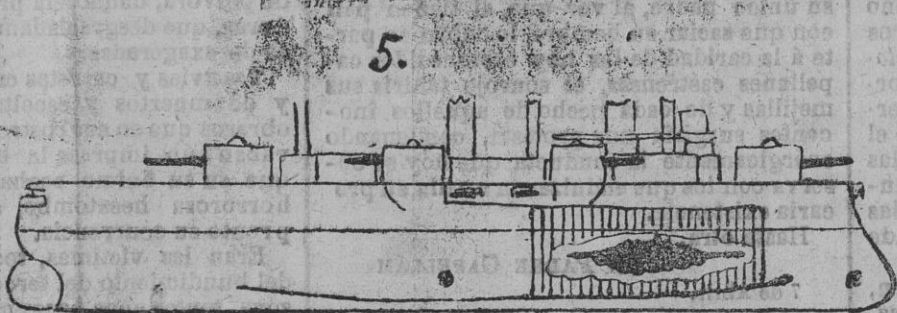
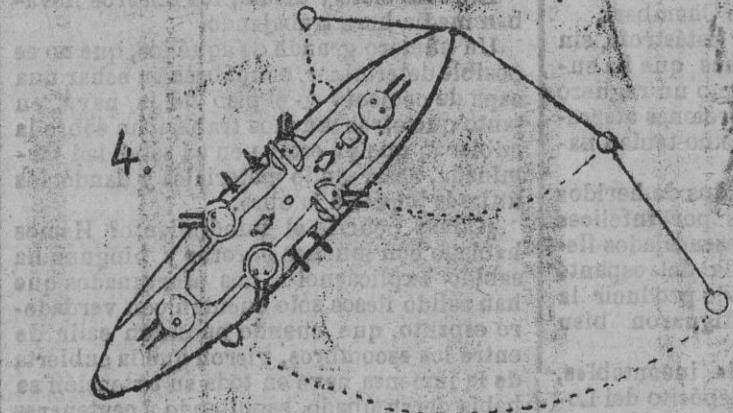
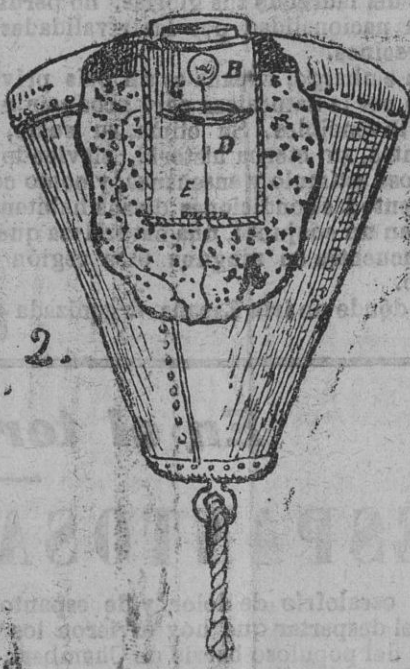
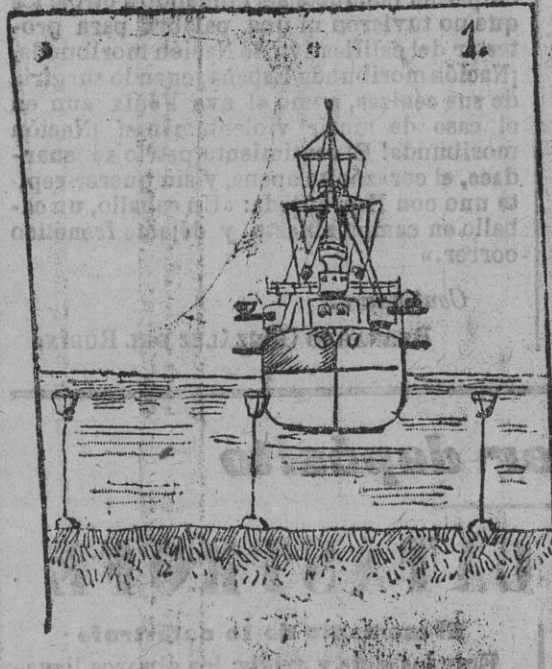
Y maldito sea el que, por mezquino interés, odio, envidia, recuerdo de privilegios a que todos pudieran aspirar, pedir y obtener, mantenga la división por fatal intransigencia.

Los que de allá, del Alcazar de la Imperia, Toledo, de las academias y batallón de Cadetes, que fueron sus legítimas representaciones, vinieron al cuerpo de oficiales de esa brava Infantería cuyas glorias en el Garatano, Cerinola, Flandes y San Quintín, eclipsaron todas las glorias militares del mundo; los que en Valladolid aprendieron a rendir culto al sable y a la lanza; los que en Segovia aprendieron a sembrar muerte segura y rápida destrucción a largas y cortas distancias, amparados y protegidos por infantes, ginetes e ingenieros; los que en Guadalajara, dedicados a la ciencia pura y de aplicación a los usos de la guerra, aprenden a economizar la sangre de sus compañeros a costa de la suya propia y a auxiliar la misión de todas las armas en los campos de batalla lo mismo sobre el terreno que en las entrañas de la tierra y en los aires; los que, norte y guía de los ejércitos, dedican toda su inteligencia al noble fin de que el Ejército obtenga la victoria; todos, todos, son y constituyen una misma cosa y un solo cuerpo animado del mismo espíritu, sintiendo por igual el amor a la patria y siendo por igual dignos de la pública consideración.

Y malditos sean quienes tal fraternidad, quienes tal compañerismo no sientan, y ojalá que este mi llamamiento a la unión, a la agrupación bajo una sola bandera, la bandera de la Patria, sirva a la manera de la gravitación universal para reunir en una sola masa homogénea e indestructible a cuantos valiosos elementos constituyen los Ejércitos de mar y tierra de la nación española, que a sílos y sólo a ellos ha de encomendarse la noble misión de oponerse a los peligros que avanzan.

Celedonio Fijal.

OPERACIONES DE LA ESCUADRA RUSA DE PUERTO ARTURO



- Fig. 1.ª—Torpedos fijos, colocados en el fondo del agua.
- 2.ª—Tipo de torpedo cargado de algodón pólvora.
- 3.ª—Torpedos flotantes.
- 4.ª—Torpedos que arrastrados por la marea del buque describen un arco uniéndose al costado donde al choque hace explosión.
- 5.ª—Efecto de la explosión de un torpedo.
- 6.ª—Idem con el cajón para empujar las nuevas planchas.

Todos los que han seguido con interés el gran conflicto naval entre Rusia y Japón, han sentido al que se haya sabido tan poco del trabajo hecho durante el largo asedio de Puerto Arturo por los buques de la escuadra rusa. La información contenida en los despachos oficiales ha sido suficiente para dar al público en general una vaga idea de lo que estaba pasando detrás de la impenetrable cortina que la estrecha céntrica había echado delante del escenario donde se estaba representando el mayor y más heroico de los dramas navales de los tiempos modernos.

La pérdida repentina de tres de los mejores buques de la escuadra rusa en el imprudente ataque de torpederos de la noche del 8 de Febrero, colocó a los rusos en tal situación, que había pocas esperanzas de conseguir una victoria decisiva sobre los japoneses, por lo menos hasta que llegaran refuerzos de Europa. Todos los combates posteriores fueron contra fuerzas tan superiores que hacían que el resultado fuera sabido de antemano. Para convencerse de esto basta recordar que en el ataque de la noche del 8 de Febrero y en el combate fuera de la bahía, la mañana siguiente, fueron destruidos por los torpederos japoneses dos de los mejores acorazados y uno de los más hermosos cruceros de la escuadra, e inutilizados para prestar servicio por el pronto un acorazado y tres cruceros.

Desde entonces hasta el hundimiento final del *Sebastopol* en los últimos días de Diciembre, casi todo lo que hemos sabido acerca de la escuadra rusa ha sido por las partes oficiales japonesas, y aunque éstas en conjunto han sido dignas de crédito, se han ocupado principalmente de los daños causados por ellos a los rusos y no de los que ellos han experimentado.

Durante los largos meses del sitio, se ha discutido mucho sobre lo que se hacía en Puerto Arturo para reparar las averías causadas en el primer ataque y había mucha curiosidad por saber cómo era posible que estos barcos, agrietados por los torpedos, fueran capaces en condiciones de hacer fre-

cuente salidas y finalmente tomar parte en uno de los más reñidos combates navales de la historia. Se sabía que Puerto Arturo solamente tenía un dique seco y sin embargo en pocos meses fueron reconstruidos cuatro acorazados y un crucero de averías que teóricamente debían haberlos puesto fuera de combate para el resto de la guerra. El capitán N. O. von Essen que mandaba el acorazado *Sebastopol* y el comandante N. A. Saxe han explicado esto de la manera que nuestros lectores podrán ver en el presente artículo.

Inmediatamente después del desastre de la noche del 8 de Febrero, el crucero *Pallada* fue llevado al dique seco y los acorazados *Czarevitch* y *Retvisan* al interior del puerto donde se les repararon las averías por medio de unos cajones de madera construidos alrededor de las aberturas que habían sido producidas en los cascos por las explosiones de los torpedos. Las reparaciones del *Pallada* fueron terminadas a principios de Abril y para el 20 de Junio el *Czarevitch* y el *Retvisan* estaban en condiciones de salir al mar. En la salida del 13 de Abril en la que fue echado a pique el *Petrovavlovsk* con el almirante Makaroff a bordo, el *Pobeda* al volver al puerto chocó con una mina y sufrió grandes averías. Se ejecutaron en él reparaciones semejantes y este barco pudo ocupar su puesto en la gran salida del 10 de Agosto.

El 23 de Junio el *Sebastopol* fue enviado fuera del puerto para ahuyentar varios cruceros japoneses que estaban bombardeando la línea de fortificaciones al Este de la plaza. Cumplido con este cometido, pero al volver chocó con una mina japonesa que hizo volar más de 37 metros cuadrados del lado de babor delante del palo mayor a una profundidad de dos metros bajo la línea de flotación. La abertura tenía de dos a tres metros en sentido vertical por 10 a 12 de longitud. Fue llevado al interior del puerto y allí se empleó un cajón de reparaciones para encerrar la parte averiada. El cajón estaba compuesto de maderas gruesas machihembradas a cola de milano. El piso tenía unos

cinco metros de ancho y la pared exterior tenía una altura de unos 10 metros, siendo la longitud total del cajón de unos 23.

Entró el piso y la pared exterior se colocaron gruesos tornapuntas y se dio mayor rigidez a toda la construcción mediante unos pernos que atravesaban el piso y la pared. La unión de las paredes del cajón con el casco se hizo con un empaquetado de cáñamo cubierto con lana. Todo el cajón fue reabierto con luna y encima se dio una capa espesa de breca caliente. Este cajón fue sujeto al buque por medio de cables, unos de los cuales pasaban por debajo de la quilla y se sujetaban a la banda de estribor y otros estaban unidos a la parte superior del cajón y se sujetaban a obrestantes de vapor sobre la cubierta. Después de haber ajustado bien el cajón se achicaba el agua y la presión exterior servía para mantenerlo bien unido al casco. Enseguida se quitó la parte averiada cortando las cabezas de los rebolones, y mientras tanto se preparaban nuevas planchas en los talleres del arsenal, cuyo trabajo fue ejecutado en seis semanas, y considerando que durante este tiempo tanto los talleres como el buque estaban bajo el fuego enemigo, resulta hecho en muy corto tiempo.

El 20 de Septiembre durante las operaciones en el exterior de la bahía, el *Sebastopol* volvió a chocar con una mina y por una curiosa coincidencia sufrió las averías exactamente en el mismo sitio que la vez anterior, pero con la diferencia de que esta vez fueron mayores calculándose que la mina debía contener unos 200 kilogramos de explosivo. El área averiada fue de unos 58 metros cuadrados. Se mantuvo el equilibrio del barco abriendo las válvulas de babor y admitiendo bastante agua para equilibrar el peso del lado opuesto y enseguida se colocó un cajón de reparaciones como la vez anterior. La reparación de esta avería fue más larga, pero hay que tener en cuenta que además de ser mayor el destrozo causado, las baterías de morteros de 28 centímetros que por fin echaron a pique a toda la escuadra, habían corregido el tiro y

hacían frecuentes blancos. Una granada dió en el puente justamente encima de donde estaba colocado el cajón y reventando, una lluvia de pesados fragmentos rompió la pared exterior dejando que entrara el agua y haciendo que fueran necesarias grandes reparaciones. A pesar de esto el *Sebastopol* fué puesto en condiciones de hacerse al mar en unos dos meses. Para demostrar los heroicos esfuerzos hechos, en las peores circunstancias, para convertir la derrota en victoria, puede mencionarse que durante once meses de sitio se hicieron cinco reparaciones de la magnitud de la antes descrita y además más de doce de menor importancia. Este trabajo fué hecho bajo una lluvia constante de proyectiles y en el caso de las reparaciones en el dique seco, las granadas que no daban en los buques estallaban al chocar contra los muros de piedra y los fragmentos caían entre los operarios.

Antes de la toma de la colina de los 203 metros, los japoneses hacían los disparos por elevación o tiro indirecto pues no podían ver los barcos. Durante algún tiempo se observó que los japoneses hacían excelentes blancos y los rusos se convencieron de que les debían hacer señales desde la plaza. Se observó por fin que algunos pescadores chinos tenían la costumbre de frecuentar un punto de la bahía desde donde podían ver los barcos rusos y al mismo tiempo ser ellos observados por los japoneses mediante gemelos de campaña desde una colina distante, ocupada por ellos. Estos al parecer sencillos pescadores, cuando una granada caía a derecha, izquierda, delante o detrás de un barco, destacaban un bote en la misma dirección con respecto a los demás botes. Los japoneses veían estos movimientos y corregían su tiro inmediatamente. No es necesario decir que se prohibió la pesca en ese punto de la bahía. Poco tiempo después el tiro japonés volvió a ser muy certero y se notó que un chino iba con frecuencia a la playa con el objeto aparente de pescar cangrejos y con este fin llevaba dos cubos, uno blanco y otro negro. El cubo blanco servía de punto de referencia y con el negro, colocándolo a la derecha, izquierda, delante o detrás del primero, indicaba el resultado de los disparos. A pesar de estas pruebas de que se hacían señales a los japoneses desde la plaza, ni un solo habitante fué ejecutado por espía.

La pérdida más sensible de toda la campaña fué la trágica muerte del almirante Makaroff cuando voló el *Petrovavlovsk* al chocar con tres minas flotantes. Estas minas estaban unidas por medio de un cable y habían sido colocadas la noche anterior por los japoneses a través del camino ordinariamente seguido por los rusos. Cuando la proa del *Petrovavlovsk* chocó con el cable de unión lo arrastró y los torpederos fueron a chocar con el buque produciéndose tal conmoción que probablemente se produjo la voladura de los explosivos que había a bordo, pues el buque desapareció por completo dos minutos después de verificarse la explosión. El tipo general de las minas colocadas por los japoneses era el siguiente: una cubierta de acero de forma cónica y cargada con 100 ó 200 kilogramos de un fuerte explosivo, iba unida por medio de un cable a un peso que descansaba en el fondo del mar, quedando la mina a unos tres metros de la superficie. En el interior llevaba un cilindro que contenía el aparato de dar fuego, que consistía en una esfera de acero unida a una varilla flexible, a la cual también iba sujeto un disco de metal y alrededor de este, pero sin tocarle, un aro de la misma materia. Cuando un buque chocaba con la mina, la inercia de la esfera hacía que oscilase la varilla y al tocar el disco con el aro se cerraba un circuito eléctrico que hacía detonar la carga de algodón pólvora.

No solamente la escuadra rusa sufrió averías a causa de las minas. Los acorazados *Yashima* y *Hatsuse* y varios cruceros y torpederos fueron echados a pique por medio de torpedos y minas y un gran número de torpederos y destroyers sufrieron graves averías por el fuego de cañón. La pérdida del *Hatsuse*, según la refata el comandante Saxe, fué como sigue: Se había observado que la escuadra de bloqueo seguía generalmente una dirección paralela a la costa y a una distancia de 10 millas de ella. Se ordenó al torpedero *Amur* que saliera de noche y que a la distancia de 10 millas empezara a colocar torpedos, distantes entre sí de 50 a 100 metros, en una longitud de una milla, y en dirección perpendicular a la seguida por la escuadra japonesa. Al día siguiente al pasar el acorazado *Hatsuse* sobre esta línea, chocó con una de las minas, yéndose a pique un minuto después de ocurrida la explosión. Esto dejó a la flota japonesa con solo cuatro acorazados, mientras que los rusos tenían disponibles seis para la famosa salida del 10 de Agosto.

Para terminar, daremos una breve descripción de lo ocurrido en ese día de combate. Avisados los acorazados japoneses por

ADVERTENCIAS

Suplicamos á los amigos que reciban este diario y no estén dispuestos á suscribirse á él, nos lo devuelvan antes del 15 del mes actual...

MOVIMIENTO DEL PERSONAL

Infantería Destinos.—Coronel D. Valentín Bernal de los Ríos, vicepresidente interino de la Comisión mixta de Salamanca...

so — tal era la energía y decisión que pudo observar en aquellos valientes—y confiando por otra parte en que alcanzara su objeto sin nuevas y sensibles pérdidas...

LASCIATE OGNI SPERANZA

Mi distinguido amigo y compañero: Como pasivo, tengo perdida la esperanza del mejoramiento de tan benemérita clase: Como militar, perdida desde luego la esperanza de ver que con una materia prima tan excelente...

fin, que vivimos los españoles en el mejor de los mundos. De usted siempre amigo y compañero, q. b. s. m., RODRIGO DE VIVAR.

PROFESORES Y ESTUDIANTES

La indisciplina social ha tenido un triste ejemplo en la huelga estudiantil. Censurable es la obstinada actitud de los estudiantes, actitud que no se hubiera tolerado un solo instante en las Academias militares...

NOTICIAS OFICIALES

Ha cesado en el cargo de ayudante de campo del general del tercer cuerpo de Ejército, el capitán de Infantería D. Miguel Carbonell Morán. Se ha concedido la gratificación anual de 1.500 pesetas al comandante de Ingenieros D. Francisco Díaz Bonenach...

ó preferían seguir rigiéndose por el anterior, y una vez terminado el plazo de tres meses que determina la segunda de las disposiciones transitorias de aquél, ó antes si fuera posible, cursarán la Ministerio relaciones nominales en que se exprese con toda claridad por cuál de los dos reglamentos desea regirse cada uno de los oficiales celadores que sirven á sus órdenes.

EL SEGUNDO ARTÍCULO

El lunes próximo insertaremos el segundo artículo que debido á la pluma del distinguido escritor D. Damián Isern, es esperado con ansiedad por nuestros lectores.

Escalilla mensual

Muy en breve se publicará una escalilla mensual del Arma de Infantería, con situaciones, número en la escala, estado del personal y relación de los señores jefes y oficiales á quienes correspondan el retiro; asimismo irá ilustrada con Reales órdenes de carácter general...

Cosas de teatros

Comedia Mañana domingo, á las cuatro y media de la tarde, se verificará la última representación de Los viejos. Por la noche, y el lunes 15, y último de moda, el drama Tierra baja.

BALANCE POLITICO

Crisis resuelta El conflicto escolar ha quedado resuelto, previa la concesión de las peticiones formuladas por los estudiantes. El Sr. Lacierva, que desde el momento en que éstos fueron á la huelga declaró que no podía acceder á sus pretensiones...

A las dos de la tarde ha jurado éste el cargo con las formalidades de rúbrica. Consejo de ministros A las cuatro de la tarde se han reunido los ministros en la presidencia para celebrar Consejo.

Espectáculos para mañana Español.—A las 4 y 1/2.—Bárbara. A las 4 y 1/2.—El gran galeoto. Comedia.—A las 9.—Especialista en divorcios.—Tierra baja.

Fastos militares

AÑO DE 1833.—Guerra civil.—Episodio.—Una compañía de Extremadura, la segunda del primer batallón, al mando de su bravo capitán D. José Moreno, resiste sin desalentarse, en el fuerte de Villanueva de Mons (Burgos), el empuje decidido de once batallones carlistas...

Fastos militares

Triste es decirlo, pero si hay ministros con buenos propósitos, pasan por sus departamentos sin que hayan podido llevarlos á la práctica: esta es la triste realidad. Las leyes beneficiosas duermen el sueño de los justos: así sucede con la del servicio militar obligatorio, que pasan años y años y continúan las retenciones.

dijo: «Non fuyan las vuestras mercedes, ni teman desaguisado alguno, ca á la Orden de caballería que profeso, non toca ni atañe hacerle á ninguno, cuanto más á tan altas doncellas como vuestras presencias demuestran.» Mirábanle las mozas, y andaban con los ojos buscándole el rostro, que la mala visera le encubría; más, como se oyeron llamar doncellas, cosa tan fuera de su profesión, no pudieron tener la risa, y fué de manera que Don Quijote vino á correrse y á decirles, alzándose la visera de papelón, y descubriendo su seco y polvoroso rostro: «Bien parece la medida en las fermosas, y es mucha sandez además la risa que de leve causa procede; pero non vos lo digo porque os acutedes ni mostredes mal talante; que el mio non es de al que de serviros.» El lenguaje no entendido de las señoras, y el mal talle de nuestro caballero, acrecentaba en ellas la risa, y en él el enojo; y pasara muy adelante, si á aquel punto no saliera el ventero, hombre que, por ser muy gordo, era muy pacífico; el cual, viendo aquella figura contrahecha, armada de armas tan desiguales como eran la brida, lanza, adarga, y copleto, no estuvo en nada en acompañar á las doncellas en las

muestras de su contento; más, en efecto, temiendo la máquina de tantos perrechos, determinó de hablarle comedidamente, y así le dijo: «Si vuestra merced, señor caballero, busca posada, amén del lecho (porque en esta venta no hay ninguno) todo lo demás se hallará en ella en mucha abundancia.» Viendo Don Quijote la humildad del alcaide de la fortaleza (que tal le pareció á él el ventero y la venta), respondió: «Para mí, señor castellano, cualquiera cosa basta, por que más arreos son las armas, mi descanso el pelear,» etcétera. Pensó el huésped que el haberle llamado castellano había sido por haberle parecido de los sanos de Castilla, aunque él era andaluz, y de los de la playa de Sanlúcar, no menos ladrón que Caco, ni menos maleante que estudiante ó paje, y así le respondió: «Según eso, las camas de vuestra merced serán duras peñas, y su dormir siempre velar; y siendo así bien se puede apear con seguridad de hallar en esta choza ocasión y ocasiones para no dormir en todo un año, cuando más en una noche.» Y diciendo esto, fué á tener del estribo á Don Quijote, el cual se apeó con mucha dificultad y trabajo, como aquel que en todo aquel día no se había desayunado. Dijo luego

ocho reales en sencillos, que una pieza de á ocho; cuanto más que podría ser que fuesen estas truchuelas como la ternera, que es mejor que la vaca, y el carbrío que el cabrón. Pero sea lo que fuere, venga luego; que el trabajo y peso de las armas no se pueda llevar sin el gobierno de las tripas.» Pusieronle la mesa á la puerta, de la venta, por el fresco, y trújole el huésped una porción de mal remojado, y peor cocida bacalao, y un pan muy negro y tan reciente como sus armas. Pero era materia de grande risa verle comer, porque, como tenía puesta la celada, y era alta la bandera, no podía poner nada en la boca bien con sus manos, si otro no se lo daba y ponía; y así, una de aquellas señoras servía deste menester; mas al darle de beber, no fué posible, ni lo fuera si el ventero no horadara una caña, y puesto el un cabo en la boca, por el otro le iba echando el vino; y todo esto lo recibía en paciencia, á truco de no romper las cintas de la celada. Estando en esto, llegó acaso á la venta un castrador de puerco; y así como llegó, sonó su silbato de cañas cuatro ó cinco veces, con lo cual acabó de confirmar Don Quijote que estaba en algún famoso castillo, y que le servían

famosas hazañas más, dignas de entallarse en bronce, esculpíse en mármoles y pintarse en tablas; para memoria en lo futuro! ¡Oh tú, sabio encantador, quien quiera que seas, á quien ha de tocar el ser coronista de esta peregrina historia! ríuégote que no te olvides de mi buen Rocinante, compañero eterno mio en todos mis caminos y carreras.» Luego volvía diciendo, como si verdaderamente fuera enamorado: «¡Oh princesa Dulcinea, señora deste cautivo corazón! mucho agravio me habedes fecho en despedirme y reprocharme con el riguroso afeamiento de mandarme no parecer ante la vuestra fermosura. Plégame, señora, de membraros desde vuestro sujeto corazón, que tantas cuantas por vuestro amor padece.» Con estas iba ensartando otros disparates, todos al modo de los que sus libros le habían enseñado, imitando en cuanto podía su lenguaje; y con esto, caminaba tan despacio, y el sol entraba tan apriesa y con tanto ardor, que fuera bastante á derretirle los sesos, si algunos tuviera. Casi todo aquel día caminó sin acontecerle cosa que de contar fuese, de lo cual se desesperaba, porque quisiera topar luego con quien hacer experiencia del valor de su fuerte brazo.

